

Contra las cuerdas

un monólogo para casting de Marc Egea

Leo es un entrenador de boxeo. Faltan cinco minutos para el primer gran combate de su pupilo. Entra en el vestuario.

LEO: Lleno a reventar. ¿Lo oyes? Cinco minutos y salimos. ¿Estás bien? Estupendo. Javi, ha llegado el momento de que te lo diga, te voy a contestar, ahora, sí ahora: Eso del coágulo (*se señala la cabeza*) es mentira. Me retiré pronto porque... porque... (*Le explica*) Cuando llegaste a mi gimnasio –¿qué hace ya, cinco años?- tan chulo tú, te pregunté por qué tenía que enseñarte a boxear. Me respondiste que querías ganar mucho dinero, ¿te acuerdas?, dijiste que querías ser el número uno en esto. No tenías ni idea de boxeo, no sabías qué era un jab, no sabías qué era un directo, no sabías quién era el mejor boxeador de los últimos cuarenta años, el mejor desde Muhammad Ali. Pero tenías las ideas claras: querías ganar dinero y ser el número uno, apalizar a todos tus rivales... Pues te diré algo, Javi: Hay que elegir. Y vas a tener que hacerlo ahora. Si quieres ganar mucho dinero en este negocio: saldrás hoy ahí fuera y le aguantarás los intercambios a esa bestia, sin exponerte, sin arriesgar. Sabes cómo hacerlo. Dejarás que pasen los asaltos, y cuando llegue el cuarto, cuando estés en mitad del cuarto asalto, escúchame bien, lo llevarás contra las cuerdas y le lanzarás una combinación... pero olvidarás cubrir tu lado izquierdo y por allí te colará un gancho durísimo que te tumbará... pero que no te hará daño. (*LEO observa la reacción de su pupilo*) El de hoy es su combate. Si haces esto, pronto llegará tu combate, y empezarás a ganar dinero. Ahora... si lo que quieras es ser el número uno... saldrás ahí siendo muy consciente de que vas a pelear contra algo más grande que ese armario de 100 kilos. Créeme. ¿Quieres saber quién es el mejor boxeador de los últimos cuarenta años, el mejor desde Muhammad Ali? (*Silencio*) Yo lo sé. Lo sé yo y nadie más. Dos minutos y salimos.